

EL OJO CRÍTICO

El poder y sus quiebras

¿Tiene algún fundamento la afirmación fanática de la igualdad interhumana? Cada vez que reflexionamos sobre el tema nos damos en paradojas. Si preguntamos si hay dos mujeres u hombres iguales, nadie se atreve a contestar que sí. Ni siquiera dos gemelos univitelinos, por mucho que sea su parecido físico, en sus atributos psicológicos coincidirán. ¿Y qué será de sus respectivos papeles en el escenario del mundo? ¿Cómo administrará cada uno su libertad? ¿Cuáles serán sus sendas alicuotas en el ámbito del poder social y político?

En punto a la clase social de que formamos parte, nos asaltan las dudas, pues ignoramos cuántas hay y cuál de verdad es la nuestra. Pero sin ninguna vacilación sabemos si contamos entre los que mandan o entre los súbditos. Quien tiene poder no desconoce que lo tiene. Los que deben obedecer, magnifican, en cambio, su libertad y tienden a sentirse más libres de lo que realmente son. Y aunque el poder y la libertad resultan equívocos, siendo en el fondo una misma cosa, divergen tan rápidamente entre sí, que resalta su diversidad hasta lo máximo.

Comenzamos por llamar libertad al poder consentido a los particulares. Y reservamos el término poder a una libertad que ha sido reforzada para que, quienes están investidos de alguna función pública, sean capaces de realizar cosas que no se permiten en el anonimato. En todo caso, resultará que libertad y poder



José
Lois Estévez

El poder es el plus de libertad que se ha cedido a una minoría para impedir los abusos aleatorios

están en razón inversa. La libertad es siempre precaria y tiende a decrecer. Aparece como un residuo de la conducta que aún no está prohibida. En cambio, el poder es el plus de libertad que se ha cedido a una minoría para impedir los abusos aleatorios que pueden descargar contra cualquiera desde ese conjunto inominado que forma la masa social.

A diferencia de la libertad, el poder no se configura por exclusión: no es el resquicio que nos deja toda esa maraña de normas limitativas. En cierto sentido, pese a la importancia que quieren darle los políticos, aparentemente ser, por ejemplo, el valor supremo en la CE, la libertad tendría su reflejo en la 'presunción de inocencia', que exigiría que cualquier acusación se concretase en la mención de alguna norma infringida, con prueba suficiente de

haberse cometido por el inculpaado. Teóricamente, habría siempre que proceder así. Por desgracia, los legisladores, sintiéndose incapaces de definiciones genéricas que preserven el principio de legalidad, crean tipos imputativos mal contorneados, que dependerán de la voluntad del exegeta.

Es lo que sucede con los delitos, las faltas y las contravenciones administrativas. Pero ninguna de estas nociones aparece definida, ni se distinguen entre sí. El Código penal se contenta con decirnos (art. 1): "No será castigada ninguna acción ni omisión que no esté prevista como delito o falta por ley anterior a su perpetración". A esto añade el art. 10: "Son delitos o faltas las acciones u omisiones dolosas o imprudentes penadas por la ley". Lo importante es, pues, la ley punitiva. Veamos algún ejemplo extremo de la vaguedad de la reprobación penal. Me refiero al art. 173 C.P. El que infligiere a otra persona un trato degradante, menoscabando gravemente su integridad moral, será castigado etc. El problema de precisar cuando un trato es degradante, unido al menoscabo grave de la integridad moral, acumula tantas dificultades que acaba remitiéndose a una elástica discrecionalidad judicial.

Con el poder se parte de la suposición contraria: vale como un hecho, exento, en principio, de trabas jurídicas. De ahí su tremenda propensión a desmandarse, con el peligro de salvaguardar actuaciones despóticas.

MEMORIA DE LOS DÍAS

Vileza y cobardía

Murió un militar español en Irak. El capitán de navío Martín-Oar. Los rangos de la Armada son distintos de los ejércitos de Tierra y Aire, y aunque no conozco la cuestión me parece que un capitán de navío es más importante que un capitán de los otros ejércitos. En cualquier caso la relativa jerarquía no hace al caso. Si se me ha ocurrido esta digresión es al hilo de que el militar fallecido no formaba parte de las fuerzas españolas destacadas en Irak.

Trabajaba en misiones humanitarias cerca de las Naciones Unidas y fue víctima del atentado contra la delegación de esta organización en Bagdad, atentado que causó la muerte a una veintena de personas más, entre ellas el alto comisionado para los Derechos Humanos, el brasileño Sergio Vieira de Mello. Por tanto, dado que la izquierda española ha vindicado continuamente el papel de la ONU en la solución del conflicto iraquí era de esperar que no achacasen al Gobierno español res-



J. Vilas
Nogueira

El Partido Socialista si no es una hidra de cien cabezas, es una boca de cien lenguas

ponsabilidad por esta muerte.

Así lo hizo, en un primer momento, el portavoz del PSOE, señor Caldera, en unas declaraciones irreprochables. Pero, este partido si no es una hidra de cien cabezas, es una boca de cien lenguas. Y Rodríguez Zapatero, que hace buenos a cuantos le precedieron en el

cargo, aprovechó que el Pisuerga pasa por sus lares vallisoletanos, para acusar a Aznar de vileza y cobardía. Poco bueno puede esperarse, si llega al poder algún día, de quien con tales mañas lo persigue.

Y no van a mediar la desgracia, la proyectada resurrección de la Corona de Aragón, con Pascual I, supongo, de monarca refundador. Pachi López, Odón Elorza y compañía podrían resucitar, a su vez, la Corona de Navarra. Probablemente a Arzallus no le importaría ser el Xavier I. Los nacionalistas centristas clásicos, en España, acudían preferentemente a la legitimación lingüística. Estos otros paranacionalistas se acogen más a la legitimación historicista ancien régime (¡y se pretenden de izquierdas!). En Madrid, como no hay coronas que rescatar triunfa el 'marxismo-ladriñismo', y en Marbella la 'gilifilia', que es cosa de mucha envidia para estas cuatro líneas. Está todo fatal; luego, seguro, que ha de empeorar.

CRÓNICAS BÁRBARAS

Periodistas en guerra

Manuel Molares do Val

La gran recomendación que debe hacerse a los periodistas primerizos que quieren ir a cubrir la información a las guerras es que sean conscientes de que pueden morir, o ser heridos y sufrir graves secuelas durante muchos años.

Deberán ver mutilaciones, cómo saltan los borbotones de sangre, oírán los horribles gritos de los heridos, las explosiones o cómo la metralla agujerea cuerpos: dan ganas de escapar y es entonces cuando una bala te puede entrar por la espalda.

Antes de ir a una guerra los periodistas deberían pasar muchas horas entre cuerpitos en putrefacción para conocer el verdadero olor de la muerte y saber si podrán mascararlo y resistirlo sin volver secos.

Luego, tendrán que tomar decenas de precauciones; la primera: contratar un sustancioso seguro de vida abonado por la empresa para la que trabajan; la familia quedará amparada y menos reivindicativa.

El periodismo resultaba muy romántico en guerras como la Civil española, cuando Hemingway inventaba heroicidades sobre el frente mientras vaciaba de whisky los bares de Madrid; ahora hay que estar en el combate real, entre armas miles de veces más mortíferas, en medio de quienes matan y mueren: las guerras tienden a parecerse cada vez más, literaria y visualmente, a incontables videojuegos, y no al revés.

Bien documentado sobre el conflicto, con todas las precauciones y protecciones, el cuerpo entrenado para pasar penalidades, el/la periodista puede ya exponer su vida, algo que no recomienda quien sufrió durante dos décadas las dolorosas lesiones ganadas en una de ellas.

LASER DEPILACIÓN
Depilación permanente, sin dejar de tomar el sol.

LASER VASCULAR
Varicosidades, Cuperosis; OTROS: Arrugas, Varices, Aumento contorno labios, Peeling químico
DRA. M. C. FREIRE

Clínica Alka
C/ Alfredo Brañas, 9 - 1º C
Teléf.: 981 596 155 - SANTIAGO

Viviendas para Santiago
EN MILLADOIRO

Consulte sin compromiso.
La vivienda que vd. necesita puede ser suya.

Zielsa c/ Hórreo, 21 - Entlo. • Santiago
Telf.: 981 563 636

- Materiales de 1ª Calidad...
- Calefacción y A/C
- Facilidades y asesoramiento financiero.
- Locales Comerciales.

NO TIRES LA CHATARRA

Si vas a cambiar instalaciones de electricidad, agua, calefacción, ventanas y puertas metálicas... dona las viejas, con ello puedes AYUDAR al sostenimiento de familias SIN RECURSOS ECONÓMICOS.

Llama a: 630 280 791
639 254 923

Cáritas